

*Vitral Puerta lateral Catedral Nuestra Señora de la Pobreza - Pereira*

## *Desequilibrios cuantitativos y cualitativos en el mercado laboral del AMCO*

## SÍNTESIS

En este trabajo se avanza en la explicación de los factores asociados a la problemática de desempleo que ha caracterizado al mercado laboral del Área Metropolitana Centro Occidente (AMCO) en los dos últimos decenios, para lo cual se revisa de manera comparada el comportamiento de las series de información laboral suministradas por el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE). Se argumenta que este es un fenómeno estructural vinculado a condiciones de oferta (cambios demográficos y grados de participación laboral) y demanda (características de la tercerización de la economía local). Se observa igualmente que en la problemática del mercado laboral concurren desequilibrios cualitativos, expresados en claras condiciones de inequidad de género.

**DESCRIPTORES:** Desempleo, subempleo, tercerización, participación laboral, género.

**Clasificación JEL:** E24, E2, J24, J4, J41

## ABSTRACT

In this work, it is advanced from the explanation of the factors associated with the problem of unemployment that has characterized the labor market in the Midwestern Metropolitan Area (AMCO) in the last two decades, for which the behavior of the labor information series supplied by the National Administrative Department of Statistics (DANE) is checked comparatively. It is also argued that this is a structural phenomenon linked to supply conditions (demographic changes and labor force participation degree) and demand (outsourcing characteristics of the local economy). It is also noted that in the issue of labor market, qualitative imbalances expressed in clear conditions of gender inequality concur.

**DESCRIPTORS:** Unemployment, underemployment, outsourcing, labor force participation, gender.

**JEL Classification:** E24, E2, J24, J4, J41

## *Desequilibrios cuantitativos y cualitativos en el mercado laboral del AMCO*



Mario Alberto Gaviria Ríos\*  
Leidy Jhoana Calvo Ocampo\*\*

### *Quantitative and qualitative imbalances in the AMCO labor market*

*Primera versión recibida el 15 Noviembre de 2013. Versión final aprobada el 13 de Marzo de 2014.*

*Para citar este artículo: Correa Ramírez, Jhon Jaime (2013). "El civismo en Pereira o la pregunta sobre la vigencia del pasado en el presente". En: Gestión y Región N.º. 15 (Enero-Junio 2013); pp. 45-66.*

En una mirada retrospectiva, las estadísticas sobre desempleo reportadas por la encuesta de hogares del DANE muestran algunos elementos generales:

- Las altas tasas de desempleo en el Área Metropolitana Centro Occidente (AMCO) han sido persistentes en las dos últimas décadas. Este territorio ha soportado un desequilibrio cuantitativo en su mercado laboral, expresado en una tasa de desempleo de largo plazo que promedia el 14%.
- Desde finales de 1994 la tasa de desempleo del AMCO ha estado por encima del promedio de la misma tasa en las principales áreas metropolitanas del país. Durante los últimos años ha ocupado un lugar dentro de los primeros índices de desempleo del país.

Los desequilibrios en el mercado de trabajo del AMCO se ampliaron de manera especial al final de la primera década del actual milenio, cuando la tasa de desempleo casi se duplicó, entre octubre de 2008 y 2009. Así, en lo que va corrido de este siglo se mantienen las condiciones descritas, altas tasas de desempleo persistentes y niveles que superan los promedios nacionales. En el período reciente, la brecha entre el desempleo en el AMCO y la tasa nacional es de 5,2 puntos porcentuales. En el trimestre mayo-junio de 2013, ese desempleo se estimó en 14,8%, tasa según la cual unas 44.512 personas no lograron acceder a oportunidades de empleo.

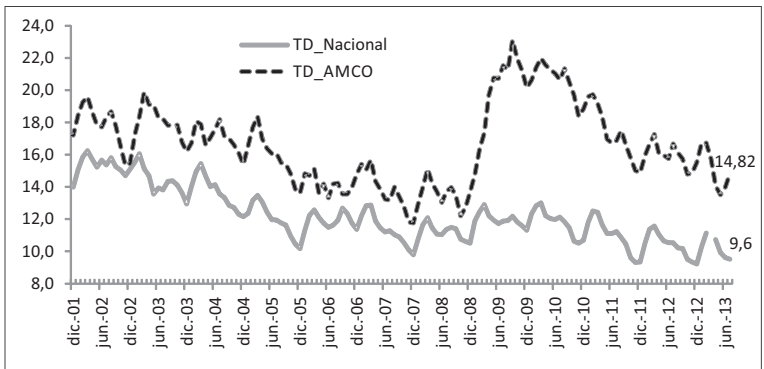
Dada la persistencia de la problemática del desempleo en el AMCO y considerando que el comportamiento de las oportunidades de empleo, en condiciones adecuadas de desempeño y remuneración, se constituye en uno de los factores condicionantes de desarrollo humano y social de una región, este documento aporta a la comprensión de dicha problemática y a la discusión de

\* Economista de la Universidad de Antioquia, con Maestría en ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Colombia. Profesor titular de la Universidad Católica de Pereira.

\*\* Economista de la Universidad Católica de Pereira, joven investigadora

alternativas de política pública. Para ese propósito se analiza de manera comparada el comportamiento de las principales series trimestrales del mercado laboral del AMCO y se revisan algunos aspectos relacionados con la dinámica económica y social a nivel local. A futuro resultará interesante avanzar en un análisis de correlación que permitan confrontar con mayor fuerza hipótesis de otros estudios, que observan un claro vínculo entre las altas tasas de desempleo en el AMCO, los costos salariales y la baja productividad laboral (Arango, Montenegro y Obando, 2013).

**Tasas de desempleo, Nacional y AMCO (Trimestre móvil)**



Fuente: DANE, GEIH

En lo fundamental, el documento presenta argumentos que apoyan las siguientes hipótesis de trabajo: i) Un componente fundamental del desempleo en el AMCO reviste características estructurales, por lo que su tratamiento exige acciones que superan la dimensión de las políticas de choque; ii) En la explicación de esa problemática estructural concurren factores de demanda, relacionados con la estructura económica del Área Metropolitana, y de oferta, vinculados a los cambios demográficos que ha registrado su población y las mayores tasas de participación laboral; iii) En el mercado laboral del AMCO destacan tanto desequilibrios cuantitativos como cualitativos.

El documento finaliza con unas conclusiones y recomendaciones, que llaman la atención sobre la necesidad de: i) revisar la estrategia de desarrollo económico regional, en tanto la recomposición que se ha dado en la estructura productiva hacía el sector terciario ha debilitado los encadenamientos sectoriales y, con ello, los procesos de causación circular acumulativa; ii) elevar las coberturas educativas en los niveles secundario, técnico, tecnológico y profesional, logrando una mayor retención de la población joven en el sector y una mayor formación de la clase trabajadora, en clara correspondencia con la reestructuración productiva que vive la economía.

## El desempleo de largo plazo en el AMCO

El desempleo total observado tiene dos componentes: uno estructural o de largo plazo y otro cíclico o transitorio (McConnell y Brue, 1997). Es decir, la serie de tiempo de la variable de desempleo,  $\mu_t$ , puede ser interpretada como la suma de un efecto tendencial y un efecto cíclico:

$$\mu_t = \mu_t^* + \mu_t^c$$

Donde  $\mu_t$  es la tasa de desempleo,  $\mu_t^*$  es su componente de tendencia y  $\mu_t^c$  es el componente cíclico.

El desempleo cíclico depende de la magnitud de aquellos factores variables del mercado laboral, los mismos que están íntimamente relacionados con variables de tipo macroeconómico, como el comportamiento de la demanda y la dinámica del crecimiento económico de corto plazo.

El desempleo de largo plazo depende, por su parte, de diversos factores: las características tecnológicas y estructura de la economía; las referidas a las capacidades y vocaciones de su fuerza laboral; el grado de información sobre oportunidades de empleo; los costos de traslado geográfico de la población; los costos de búsqueda de trabajo; y las oportunidades para vivir sin trabajar (la existencia de subsidios de diverso orden para los desocupados). Otros elementos, además, conducen a establecer niveles mínimos de salario real, por debajo de los cuales diferentes miembros de la población activa se resisten a aceptar un trabajo y persisten en la búsqueda de otro.

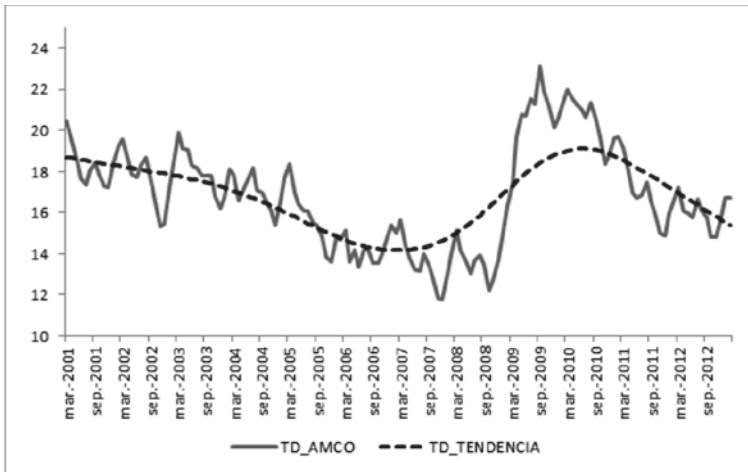
Así, el desempleo de largo plazo incluye las categorías de desempleo estrictamente voluntario y de búsqueda, nombrado tradicionalmente como “friccional”; y el asociado en lo fundamental con las incoherencias entre el perfil de los puestos vacantes y el perfil vocacional y educativo de los desocupados, conocido como desempleo “estructural” (McConnell y Brue, 1997).

Una manera de estimar el desempleo de largo plazo es calculando el componente tendencial de la variable desempleo, utilizando un modelo estructural de series de tiempo, como el filtro Hodrick-Prescott (H-P). A través de esta herramienta se busca identificar el componente estocástico de la tendencia, ajustando una serie variable en el tiempo sin necesidad de definir los puntos de quiebre estructural. El resultado obtenido mediante dicho procedimiento es interpretado como la Tasa Natural de Desempleo (TND) o tasa de equilibrio<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Dicha tasa ha sido asociada con el concepto de equilibrio de largo plazo. En ese sentido, la TND señala el límite más bajo para el cual tiene sentido aplicar políticas de estímulo al crecimiento económico de corto plazo. De esta manera, cuando la tasa de desempleo se aproxima a su nivel natural, será necesario recurrir a otros instrumentos para enfrentar esa problemática del mercado laboral. Por ejemplo, estrategias microeconómicas dirigidas a corregir imperfecciones del mercado, especialmente en lo que tiene que ver con los sistemas de información laboral y los programas de capacitación y reconversión de los desempleados, entre otros (Romer, 2002; Sachs y Larraín, 1994).

Aplicando la técnica antes señalada se obtuvo la Tasa Natural de Desempleo (TND) para el AMCO, calculada a partir de su tendencia de largo plazo. Dicha tasa se mantiene en un 14%, nivel significativamente superior a los cálculos de tasa natural de desempleo para la economía colombiana, que oscilan entre el 11 y 12% (Arango, 2007; Arango, García y Posada, 2013; Tamayo, 2008;); aunque cabe destacar que su comportamiento ha retomado una tendencia decreciente, lo cual hace posible en el próximo futuro una reducción lenta, pero sostenida, en los niveles de desempleo del AMCO.

### Tasa natural de desempleo, 2001 - 2012



Fuente: DANE, GEIH, cálculos propios.

Dada la situación de crisis económica mundial observada en los últimos años de la década pasada, el mercado laboral del AMCO registró grandes desequilibrios. Estos se expresaron, en términos cuantitativos, en altas tasas de desempleo, que le significaron ocupar por un buen tiempo el primer puesto a nivel nacional en condiciones de desempleo, y una tendencia creciente de su TND, la cual se sostuvo hasta el final de ese decenio.

En el período reciente, esa dinámica creciente se ha revertido y es posible esperar una reducción lenta, pero sostenida, en el desempleo de largo plazo del AMCO, dados los fenómenos de "histeresis" y la evidencia de existencia de memoria larga en el componente de demanda de su mercado de trabajo. Respecto a esto último, en un trabajo reciente de Bohórquez (2009), se desarrolló un ejercicio de análisis de la interrelación dinámica entre las series de tiempo de desempleo de las trece áreas metropolitanas incluidas en la Encuesta continua de hogares. Para ello recurrieron a la técnica de vectores autorregresivos (VAR) no restringidos. Un instrumento que, como lo advierten los autores, ofrece la posibilidad de analizar la composición de la varianza de las series de demanda de trabajo para cada ciudad.

Con esta herramienta se encontró que las ciudades de Bucaramanga, Cartagena y Pereira observaban un comportamiento autorregresivo muy fuerte, dado que más del 90% de la variación de sus series era explicada por los propios rezagos y no por choques de la demanda de trabajo del resto del país. Aunque la importancia de la variación de la demanda de trabajo del resto aumentaba, su participación se estancaba en menos de 10%. Los autores señalan que esos resultados denotan la independencia de los ciclos del mercado laboral de esas ciudades con respecto a las demás y al país en general, así como una larga memoria de dichos mercados, por lo menos en la parte de demanda.

## Factores asociados a la situación de desempleo

### *Del lado de la demanda*

La información de cuentas nacionales revela que la economía de Risaralda crece a un ritmo similar al del país. La tasa de crecimiento promedio de la economía del departamento para el período 2000–2011 se estima en 4,26%, porcentaje relativamente bajo frente a las necesidades de generación de empleo y riqueza de una economía emergente, pero igual a la dinámica observada por la economía nacional.

No obstante, una diferencia sustancial en el comportamiento de ambas economías es la estabilidad. En el caso de Risaralda, las medidas de dispersión de las tasas anuales de crecimiento revelan una preocupante inestabilidad en el desempeño económico año a año, lo cual, además de generar inestabilidad en los puestos de trabajo, puede estar contribuyendo a crear incertidumbre para la inversión en el ámbito local.

	Tasa de crecimiento del PIB real, 2000-2011	
	Nacional	Risaralda
Media	4.26%	4.26%
Varianza	0.0003	0.0010
Desviación Estándar	1.85%	3.11%
Coefficiente de Variación	0.4346	0.7309

Fuente: DANE, cuentas económicas. Cálculos propios.

Una evidencia adicional de esa condición de inestabilidad es el comportamiento del componente cíclico del PIB de Risaralda. Para su estimación Mediante el filtro H-P se obtuvo el componente tendencial del PIB risaraldense y, siguiendo la propuesta de Robert Lucas, se estimó el componente cíclico de dicha variable mediante la expresión contenida en la ecuación 8.

$$C_t = \frac{Y_t - \tau_t}{Y_t} \approx \log Y_t - \log \tau_t$$

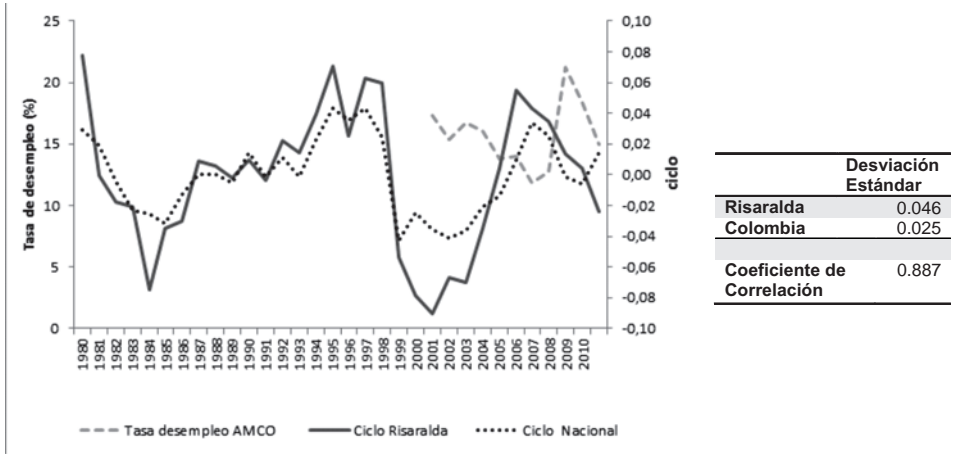
En la que  $C_t$  es el componente cíclico,  $Y_t$  es la serie de PIB observado,  $\tau_t$  es el componente tendencial de la serie y "log" expresa logaritmo.



Aunque la base de datos disponible para su elaboración no permite el análisis en un horizonte más amplio del tiempo, es posible evidenciar la presencia de ciclos de larga duración en la economía risaraldense, un promedio de 14 años, similar a lo observado para el caso colombiano. Asimismo, el coeficiente de correlación entre ambos componentes cíclicos es cercano a 1, lo que muestra un desempeño regional muy cercano al comportamiento de la economía nacional. No obstante, de nuevo se evidencia una mayor inestabilidad de la economía departamental; en esta ocasión, dada una desviación estándar del ciclo de 0.046, que es el doble de la observada para la economía colombiana. Esto revela el hecho de que la economía local está reaccionando de manera distinta, a la economía nacional, frente a cambios propiciados por la política económica, las variaciones en los precios relativos y/o las innovaciones tecnológicas; debido posiblemente a las diferencias en la estructura productiva, el tamaño de los mercados, el grado de integración interregional y otra serie de características diferenciadoras de las regiones.

Dada la disponibilidad del componente cíclico del PIB de Risaralda, se sobrepusieron en forma gráfica, para los últimos 10 años, las series de dicho componente y la tasa de desempleo de AMCO, tomando como referente el trimestre móvil de cada año. Ese ejercicio evidencia, como es de esperarse, un comportamiento contrario al ciclo de la tasa de desempleo, el cual sólo se modifica en el último año cuando en una fase descendente de ese ciclo también disminuye el desempleo. Esto quizás es impulsado por una mejora de las condiciones en el ámbito nacional.

### Ciclo del PIB de Risaralda, Colombia y Tasa de Desempleo AMCO



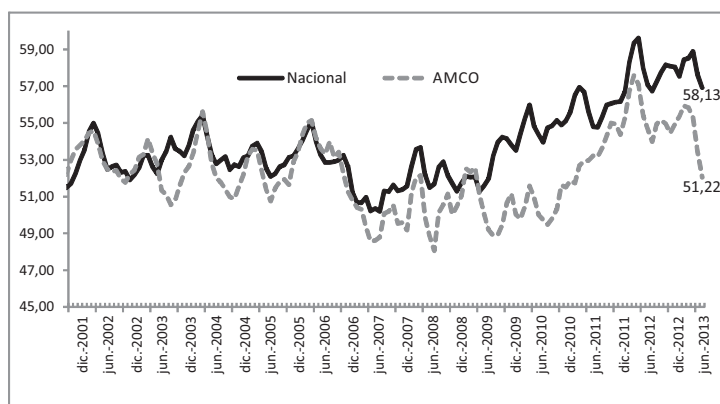
Fuente: DANE, Cuentas económicas y GEIH, cálculos propios

De lo anterior, lo que debe quedar claro es que las brechas de desempleo local y nacional difícilmente se explican por las diferencias en el ritmo de actividad y/o el comportamiento cíclico de sus economías. Como se vio, ambas economías presentaron una dinámica económica similar en la última década.



No obstante, un hecho evidente es la menor capacidad de generación de empleo que sigue teniendo la economía del AMCO, lo cual se refleja en una tasa de ocupación que viene siendo inferior a la nacional, por lo menos desde la última década y que a julio de 2013 fue inferior en 7 puntos porcentuales<sup>2</sup>. Pero si no es la dinámica económica lo que marca la diferencia ¿qué es lo que explica esa comparativamente baja capacidad de generación de empleo de la economía local?

### Tasa de ocupación, Nacional y AMCO (Trimestre móvil)



Fuente: DANE, GEIH

En otros trabajos (Arango, Montenegro y Obando, 2013) se ha sugerido que la menor dinámica de la demanda de trabajo en el AMCO está relacionado con la calidad de la fuerza de trabajo, su potencial en materia de productividad y los aumentos del salario mínimo real en Pereira y su Área Metropolitana. Estos autores argumentan que, dada una menor formación promedio respecto al concierto nacional de los trabajadores del AMCO, la demanda de trabajo no ha crecido de manera vigorosa debido a que el comportamiento de los costos salariales a nivel local no ha sido compatible con el aumento de la productividad de una mano de obra con baja escolaridad.

Al respecto, es difícil explicar la existencia de diferencias salariales significativas entre el AMCO y el resto de Áreas Metropolitanas del país, dados la condición de libre movilidad de la población trabajadora entre regiones y el hecho de que a nivel local, en promedio, el 70% de la población trabajadora alcanza una remuneración salarial inferior a 1.5 salarios mínimos mensuales legales vigentes (smmlv).

Acá se considera que la relativamente baja capacidad de generación de empleo parece tener que ver más con las características de la estructura económica local.

<sup>2</sup> Para ese entonces, 255.781 personas estaban ocupadas en el mercado laboral del AMCO (DANE, GEIH)

Según las cuentas económicas elaboradas por la Cámara de Comercio de Pereira, el 73% de la actividad económica que tienen lugar en la ciudad corresponde actividades terciarias, 7 puntos porcentuales más que en el año 2000. Estas labores se caracterizan por sus escasos encadenamientos hacia atrás con sectores como el agropecuario, la industria y la construcción, situación que limita su capacidad de arrastre para generar empleo y crecimientos en conjunto.

### Pereira. Producto Interno Bruto (PIB) por sectores económicos.

Sectores	2000	2005	2010	2011
Agropecuario	4,7	4,9	4,3	4,0
Minería	0,0	0,1	0,1	0,1
Acueducto, gas aseo	2,6	2,6	2,6	2,6
Industria	24,3	19,5	17,1	16,8
Construcción	5,3	5,6	6,1	6,1
Comercio, restaurantes y hoteles	17,5	18,7	19,1	18,9
Transporte y comunicaciones	13,7	12,6	12,8	12,6
Financiero y servicios de vivienda	13,6	14,3	15,1	15,4
Servicios Sociales y personales	21,3	24,1	26,1	26,2
Impuestos	2,8	2,6	3,3	3,7
Total	100	100	100	100

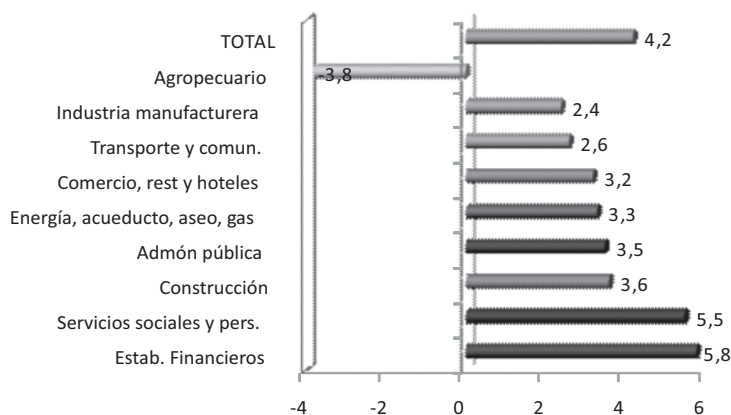
Fuente: Cámara de Comercio de Pereira, Cuentas Económicas

Los procesos de tercerización en los economías son dinámicas normales, más en el caso de ciudades del interior inmersas en un proceso de apertura comercial que, en contra de las expectativas y lo deseado, permitió una expansión más acelerada de las importaciones que de las exportaciones, dada la presencia continua de dinámicas de revaluación de la moneda nacional. Desde este punto de vista, a partir de las condiciones de centralidad y accesibilidad de la ciudad de Pereira (Salcedo y Echeverry, 2011; Universidad Externado, 2010), se consolidó como centro regional de entrada de las mercancías extranjeras y experimentó una expansión considerable de actividades como comercio y los servicios financieros y personales.

La problemática para el AMCO se relaciona con dos aspectos. De un lado, a diferencia de otras ciudades como Bogotá, donde esta ampliación relativa de la actividad terciaria no se dio a expensas de la industria que logró mantener su participación (Cuervo, 2002), en Pereira y el AMCO esa tercerización sí se dio en presencia de una disminución significativa de la actividad industrial, que vio reducida en 7,5 puntos porcentuales su participación en el PIB entre el 2000 y el 2011. Al respecto, el sector productor de manufacturas se caracteriza por tener un alto efecto multiplicador sobre el resto de la economía, debido a las altas elasticidades ingreso de la demanda de este tipo de bienes; los fuertes encadenamientos hacia atrás y hacia adelante; y las economías de aprendizaje que pueden derivarse de los avances en la división del trabajo.

De otro lado, el fenómeno de tercerización que se observa en la economía local no ha estado claramente sustentado en un proceso de encadenamiento con el resto de sectores de la economía, especialmente en el caso de actividades como el comercio, con lo cual resulta discreto el efecto multiplicador que puede ejercer dicho sector sobre el resto de la economía. Entonces, si bien las actividades terciarias tienen una mayor presencia y observan las mayores tasas de crecimiento de la economía municipal, esa dinámica no está siendo claramente transferida al resto de la economía.

### Pereira. Crecimiento del PIB por actividades económicas, 2011



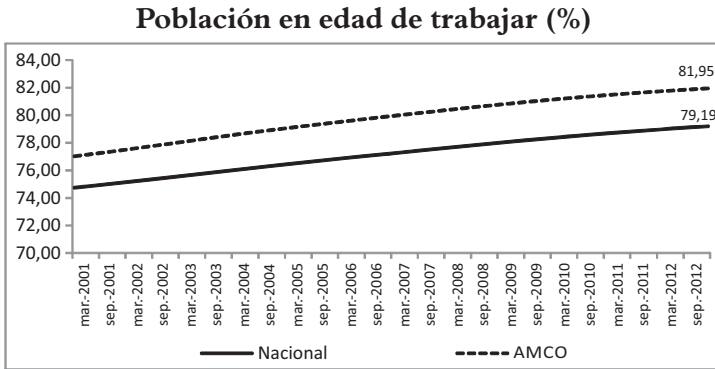
Fuente: Cámara de Comercio de Pereira, Cuentas Económicas

### *Del lado de la oferta*

En lo que tiene que ver con los cambios demográficos, en los 20 años del período intercensal 1985–2005, la edad mediana de la población del AMCO se incrementó en 5 años, alcanzando 27,68 años. En igual sentido, la pirámide poblacional para Pereira evidencia un proceso de envejecimiento de la población en el período 1993–2013. Como características de ese proceso, se puede anotar que se presenta una amplia reducción de la población menor de 35 años, con una mayor intensidad en los menores de 15 años, aunque se observa un aumento leve de los hombres con edades entre 20 y 24 años. Fruto de esa dinámica, la tasa de envejecimiento del municipio -relación entre la población considerada como persona mayor (mayores de 65 años) y la menor de 15 años- pasó de 18,5 a 38,6 entre 1993 y 2013.

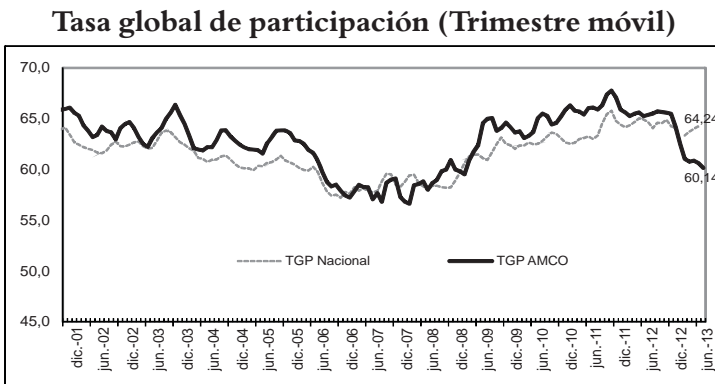
Este fenómeno de envejecimiento relativo de la población tiende a aumentar la población en edad de trabajar, presionando el mercado de trabajo a través del componente de oferta laboral. Según los datos de la encuesta integrada de hogares del DANE, entre enero del 2001 y febrero de 2013, la proporción de la población del AMCO que está en edad de trabajar aumentó tres (3) puntos porcentuales, alcanzando un nivel 81,95%, ligeramente superior al promedio

nacional (79,21%), que igual presentó aumento sostenido durante el período considerado.



Fuente: DANE, GEIH

A ello se suma el aumento en la tasa global de participación –TGP- en el mercado de trabajo, recuperando los niveles de inicios del presente siglo y alcanzando en el 2012 los promedios nacionales. No obstante que dicha tasa tuvo una reducción fuerte en el último semestre, cabe preguntarse: ¿Por qué ese fortalecimiento de la participación?



Fuente: DANE, GEIH

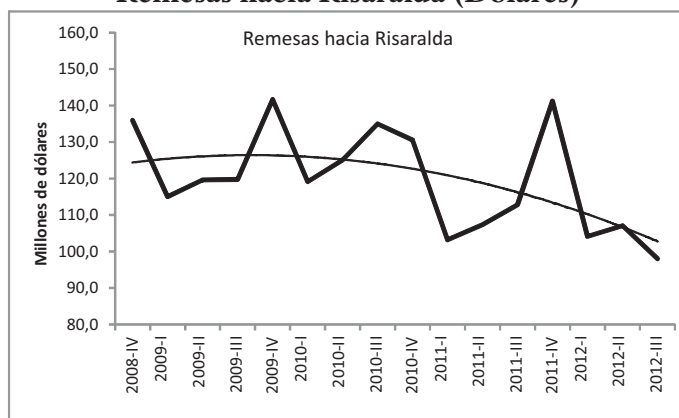
- La caída en las remesas:

Garay y Rodríguez (2005) en su momento encontraron para el AMCO que los indicadores de participación laboral (TGP) y desempleo eran ostensiblemente menores en los hogares receptores de remesas. En concreto, la TGP de la población de los hogares receptores de remesas era inferior en 10 puntos porcentuales a la población de hogares no receptores, a la vez que la tasa de desempleo del primer grupo poblacional resultaba ser la mitad de la que observaba el segundo grupo.

La crisis mundial, la tendencia decreciente en las remesas que llegan a los hogares del AMCO y el proceso de revaluación de la moneda colombiana, han estado cambiando la realidad para los hogares receptores de remesas, viéndose obligados a elevar su participación en el mercado laboral, a través del ingreso de sus miembros secundarios: sus cónyuges, sus hijos solteros (que cuando no combinan estudio y trabajo se retiran del colegio), los parientes e incluso los viejos.

En el mismo sentido, Arango, et al. (2013) señalan que la participación laboral ha respondido al comportamiento de las remesas, especialmente provenientes de España. Tanto su magnitud como la variación han tenido efectos importantes sobre el mercado laboral, dado que al disminuir esos recursos se elevan los incentivos a participar en el mercado de trabajo y se reduce la capacidad de financiar largos períodos de cesantía. Una participación que también puede estar aumentando por el retorno de quienes habían emigrado al exterior y que venían haciendo los envíos de estos recursos.

### Remesas hacia Risaralda (Dólares)



Fuente: Banco de la República.

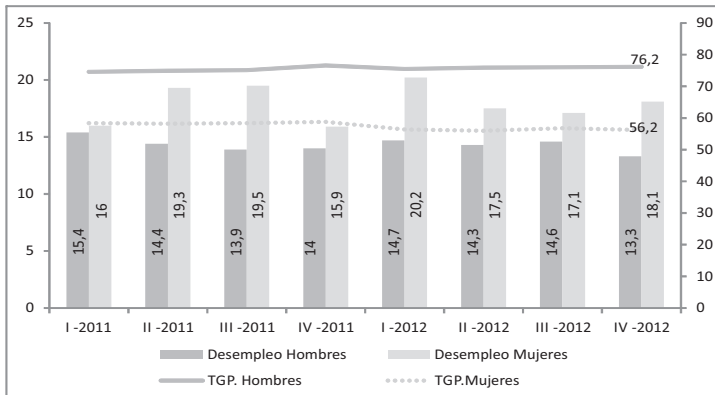
### Desequilibrios cualitativos

La problemática del mercado laboral del AMCO no se puede reducir a los desequilibrios observados entre la oferta y la demanda de trabajo, los cuales se manifiestan en la tasa de desempleo revelada por el DANE de manera periódica.

La inequidad de género, con sus connotaciones históricas, es una de los desequilibrios cualitativos que ha estado presente el mercado laboral del AMCO. A partir de los cambios culturales que ha vivido el país, en los cuales la ciudad de Pereira y su área metropolitana han jugado un papel histórico esencial, las mujeres han elevado de manera sostenida su participación en el mercado laboral; no obstante, ella sigue siendo inferior a la de los hombres. En el caso del AMCO, la TGP femenina es del 56,2%, 20 puntos porcentuales inferior a la tasa de participación masculina.

Pese a lo anterior, las tasas de desempleo femeninas siempre han sido superiores a las masculinas. Para el cuarto trimestre de 2012 el desempleo en las mujeres era 4,8 puntos porcentuales superior al de los hombres, lo cual evidencia problemas de equidad en el acceso al mercado laboral, dado que el grupo poblacional con menor tasa de participación es el que enfrenta las mayores tasas de desempleo.

### AMCO. Tasa Global de Participación y tasa de desempleo por género

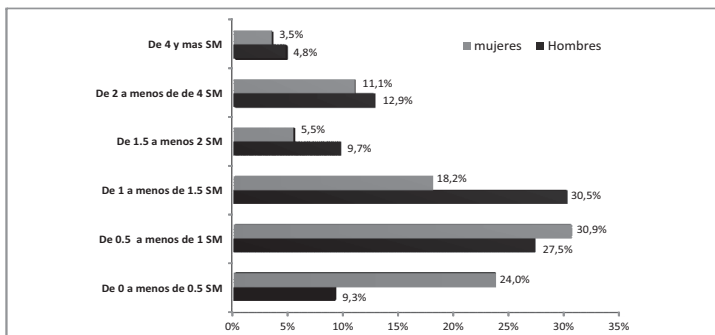


Fuente: DANE, GEIH

Esa condición de inequidad de género también se evidencia en la estructura de remuneración a los trabajadores. Según la información suministrada por el DANE, en el Área Metropolitana son predominantes los bajos niveles de remuneración a la población trabajadora, en tanto que el 67% de los hombres y el 73% de las mujeres recibe ingresos inferiores a 1,5 smmlv.

Pero aún más, el 55% de las mujeres trabajadoras obtiene ingresos inferiores a un salario mínimo, mientras que ese porcentaje para los hombres es del 37%. En un nivel más precario de ingresos, las mujeres que reciben menos de 0,5 salarios mínimos de ingreso mensual son en proporción 2,6 veces el número de hombres que obtienen esos precarios niveles de remuneración.

### Ingresos por Género en Risaralda, 2012



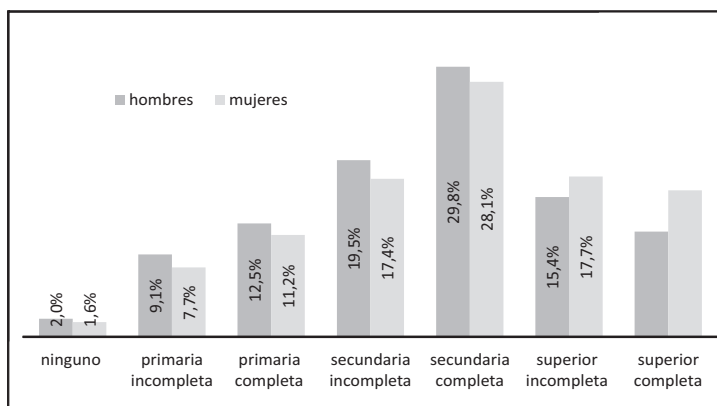
Fuente: DANE, GEIH

Entonces, si bien es generalizada la precarización en la remuneración al trabajo en el AMCO, es evidente que las mujeres presentan una desventaja considerable frente a los hombres, lo cual es una señal de inequidad en la remuneración al trabajo. Un hecho que resulta aún menos explicable si se observa la composición de la fuerza de trabajo según género y nivel educativo.

En dicha composición se observa que el 62% de la fuerza laboral femenina cuenta con estudios de secundaria completa, en tanto que el 56,8% de los hombres presenta esta condición. En el mismo sentido, el 16% de la fuerza laboral femenina ha culminado estudios superiores, en tanto que en los hombres esa proporción es sólo del 11,6%. En general, es claro que la población trabajadora femenina presenta mejores promedios de educación.

Es decir, aunque proporcionalmente las mujeres participan menos en el mercado laboral del AMCO y tienen los mejores promedios de educación, enfrentan las mayores tasas de desempleo y acceden a menores niveles de remuneración por su trabajo, todo lo cual evidencia una clara condición de inequidad de género en el mercado de trabajo metropolitano.

### Niveles educativos por género



Fuente: DANE, GEIH

La subvaloración del trabajo femenino distorsiona el sistema de precios de la fuerza laboral e introduce sesgos en su asignación, que van en contravía del óptimo social. El menor costo artificial o “cultural” del trabajo de la mujer (en igualdad de capacidades profesionales con el hombre), claramente produce una combinación ineficiente entre trabajo masculino y trabajo femenino, distorsiona la estructura de producción de la economía hacia aquellos sectores donde se sobre-utiliza la mujer, se generan incentivos a la baja productividad, particularmente de la mujer en relación con su potencial, y se afecta la asignación de otros recursos productivos complementarios del trabajo femenino, en un caso generalizado de mala asignación de recursos en la economía. Así, por factores



culturales, la sociedad está produciendo menos de lo que podría y reduciendo sus niveles de bienestar.

Por efectos culturales, la sociedad se ha visto privada de un más eficiente aprovechamiento de su fuerza laboral total. Ha renunciado al aporte generalizado de la mujer en muchos ámbitos de la actividad productiva, incluso en casos en los que, superadas las trabas de la equidad, la mujer logra prepararse profesionalmente.

Otra de las expresiones de los desequilibrios cualitativos en el mercado laboral tiene que ver con la calidad del empleo. Para medirla, la OIT (2002) ha propuesto considerar indicadores de bienestar de los trabajadores, como la provisión de prestaciones sociales, la estabilidad laboral y la posibilidad de promoción en el trabajo. Estas medidas, sin embargo, no se han generalizado y no existen series comparables entre países y regiones. No obstante, las medidas más tradicionales, como la informalidad y el subempleo, tienen la virtud de ser generales y comparables.

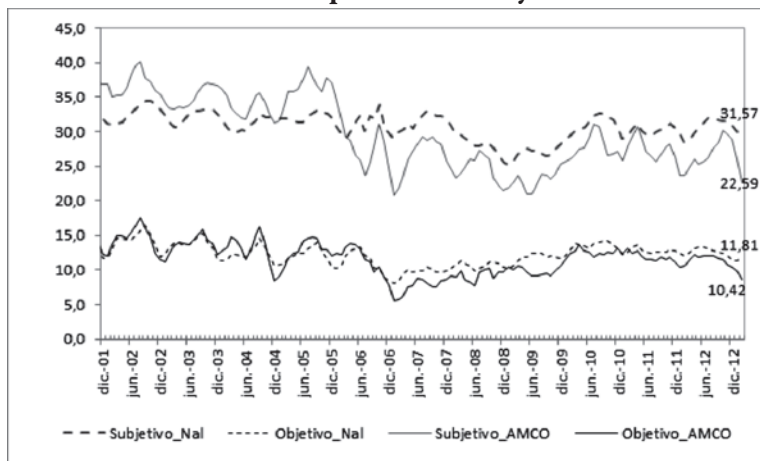
El DANE mide el subempleo de dos maneras: el subjetivo y el objetivo. El primero toma en cuenta el simple deseo manifestado por el trabajador de mejorar sus ingresos, el número de horas trabajadas o tener una labor acorde con sus competencias personales.

En el caso del AMCO, el subempleo subjetivo pasó del 33,8% en enero de 2002 al 22,6% en diciembre de 2012. Por otro lado, considerando los promedios nacionales, la tasa de subempleo subjetivo se mantuvo por encima del 31%, para el mismo periodo. Es decir, la disminución en el AMCO fue notable frente al comportamiento observado a nivel nacional.

El subempleo objetivo comprende a aquellos trabajadores con deseo de mejorar sus ingresos, pero que además han hecho una gestión para materializar su aspiración y están en disposición de efectuar el cambio. En el período considerado, en el AMCO la tasa de subempleo objetivo pasó de 14,2% al 10,4%, mientras que para el resto del país esta misma tasa pasó del 13% al 11,8%.

En otras palabras, no importa cómo se mida el subempleo, este fenómeno se ha estado reduciendo en el AMCO, en condiciones ventajosas frente al resto del país, aún a pesar de que la tendencia se revirtió un poco durante el 2009/2010. Si bien podría afirmarse que, frente a la crisis de empleo, las personas se aferran a una oportunidad de trabajo independientemente de sus condiciones de calidad, en el caso local la tendencia a la reducción del subempleo se viene presentando desde antes de la crisis reciente, por lo que no es plausible la hipótesis anterior.

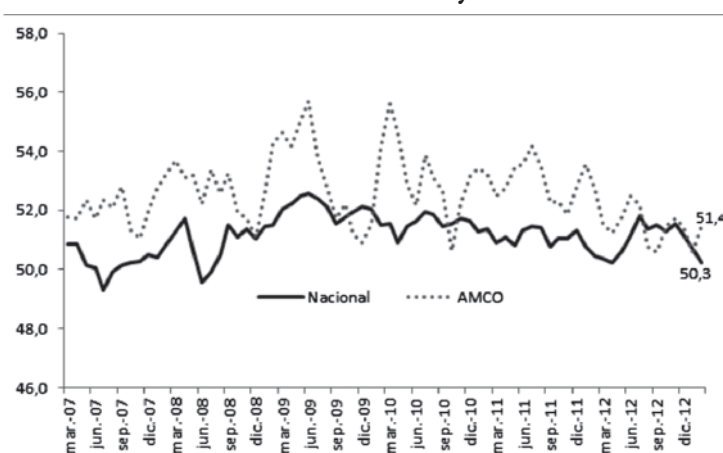
## Tasa de subempleo nacional y AMCO



Fuente: DANE, GEIH

En cuanto a la informalidad, aunque con altibajos especialmente durante el período de crisis reciente, esta condición ha disminuido durante la última década en el AMCO, al pasar de 65,9% a inicios de 2001 a 51,4% en diciembre de 2012<sup>3</sup>. No obstante, se debe mantener la atención sobre este desequilibrio, dado que al mismo están asociados problemas de ingresos precarios, acceso inadecuado a la seguridad social, incumplimiento de la normatividad laboral y conflicto en la ocupación del espacio público; problemas que se asocian con el 51% de la fuerza de trabajo del Área Metropolitana.

## Informalidad nacional y AMCO



Fuente: DANE, GEIH

<sup>3</sup> A nivel nacional, estas tasas fueron del 60,5% y 50,3%, respectivamente.

## Conclusiones y recomendaciones

En este documento se presentaron argumentos orientados a mostrar que los desequilibrios cuantitativos observados en el mercado laboral del AMCO tienen un origen estructural; del lado de la demanda, relacionado con la estructura productiva que se ha conformado en el AMCO y, del lado de la oferta, vinculado a los cambios demográficos en la población y la mayor participación laboral impulsada por fenómenos como la crisis de las remesas. El reconocimiento de este hecho es fundamental, para entender que el tratamiento de dicha problemática exige acciones que superan la dimensión de las políticas de choque.

Se resalta igualmente que la problemática del mercado laboral del AMCO va más allá de los desequilibrios cuantitativos expresados en la tasa de desempleo. A ellos se suman las condiciones de inequidad de género, persistentes en el Área Metropolitana, y las problemáticas de subempleo e informalidad. Al respecto, el trabajo también llama la atención en el sentido de que no todo lo observado en el horizonte del mercado laboral del AMCO es negativo, en tanto que este último desequilibrio cualitativo se ha estado reduciendo de manera lenta en el ámbito local.

En síntesis, el problema de desempleo en el AMCO es de origen estructural. Eso significa que las políticas de choque no son suficientes para enfrentar la problemática laboral del AMCO, aunque sigan teniendo sentido dado que en nuestra realidad social el desempleo “no es una opción” para la población.

Las acciones de choque, a nivel urbano y rural, deberán estar acompañadas por estrategias orientadas a fortalecer las dinámicas de crecimiento y los niveles educativos de la población. Algunas de esas acciones, como la inversión en infraestructura, la promoción de proyectos de construcción de vivienda social y el apoyo a cultivos identificados por los planes locales de desarrollo y regional de competitividad, han demostrado resultados importantes cuando son apoyadas por políticas locales.

Algunos trabajos recientes sobre Ley de Okun para Colombia (Guillén, 2010), estiman un coeficiente de Okun igual a 0,3387 entre 2003 y 2009, bastante cercano al estimado inicialmente por Arthur Okun para la economía norteamericana en el decenio de los 60 del siglo XX y a estimaciones previas para Colombia (González, 1999). Si se asume ese coeficiente para el AMCO, se requeriría un esfuerzo de crecimiento anual del PIB cercano al 5,1%, para reducir en dos (2) puntos porcentuales por año la tasa de desempleo.

Una aceleración del crecimiento de largo plazo, en los órdenes departamental y metropolitano, demanda una revisión en la estrategia de desarrollo económico. Como se señaló, en el ámbito local se ha estado observando un proceso de

recomposición de la estructura productiva regional hacia el sector terciario, a partir del cual se han debilitado los encadenamientos sectoriales y, con ello, los procesos de causación circular acumulativa.

Weller (2004) plantea una distinción entre tercerización 'espuria' y 'virtuosa'. En este último caso, la expansión de las actividades terciarias se da como un desarrollo complementario a las actividades primarias y secundarias. La tercerización espuria o sustitutiva, según Weller, se explica por la aparición de una mano de obra 'excedente', síntoma de la incapacidad de los sectores productivos modernos de absorber los aumentos de población económicamente activa, producto de los cambios sociales y culturales. Al respecto, Bonet (2007) encuentra que en Risaralda, al igual que en las entidades territoriales distintas de Bogotá, Antioquia y Valle del Cauca, predominan las actividades terciarias de carácter espurio.

Acá se destaca igualmente el carácter espurio de la tercerización de la economía local, en el sentido en que las actividades de reciente desarrollo vinculadas a estos sectores han sido más el resultado de un proceso sustitutivo que complementario a las actividades de carácter primario y secundario. La recomposición sectorial no es una manifestación de la maduración en la dinámica de industrialización, sino una expresión de su retroceso.

Para potenciar la causación circular acumulativa implícita en el planteamiento de Weller, será necesario entonces fortalecer el desarrollo industrial en el AMCO y favorecer alianzas intersectoriales que profundicen los encadenamientos entre el comercio de las grandes superficies y la producción agrícola e industrial locales.

En materia educativa, las tareas que se desarrollen, especialmente en los niveles secundario, técnico, tecnológico y profesional<sup>4</sup>, tienen una doble justificación: i) lograr una mayor retención de la población joven en el sector educativo; y ii) avanzar en una mayor formación de la clase trabajadora, en clara correspondencia con la reestructuración productiva que vive la economía.

De manera complementaria, para elevar la pertinencia laboral de la educación media, son fundamentales los esfuerzos tendientes a avanzar en la articulación de la formación media y superior. Ello demanda una gran responsabilidad de las instituciones de educación superior y media del AMCO, encargadas de establecer la alianza necesaria para esa articulación, con el apoyo financiero de las secretarías de educación municipal y departamental y de la empresa privada, a través de sus programas de responsabilidad social empresarial.

---

4 *En Risaralda y su Área Metropolitana, la deserción escolar tiende a ser creciente a medida que se avanza en el proceso de formación, iniciando con una tasa del 1% en el grado primero de primaria y alcanzando una proporción del 53% al finalizar la secundaria.*

La responsabilidad social empresarial resulta igualmente determinante para reducir la deserción y la participación laboral de los estudiantes del nivel superior con menores recursos económicos. A través de ella se podrán apalancar localmente los programas de crédito estudiantil (complementando sistemas como el ACCES, que ya ha probado su éxito) y subsidios de manutención.

De manera adicional, a medida que se logre un mayor nivel de formación en la población joven, es posible desarrollar programas más agresivos de fomento de espíritu empresarial. Programas en los cuales es fundamental la acción concertada de los sectores públicos y privado y de la universidad local. A nivel regional, estos programas de fomento del espíritu empresarial no han tenido una dimensión importante. Es necesario que los sectores involucrados se convenzan de sus virtudes y de su capacidad para dar salida a desajustes estructurales en el mercado de trabajo. Con ello, se reduce la demanda de empleo, a la vez que se amplían las ofertas.

Finalmente, dada la importancia de los ingresos de remesas para los hogares del AMCO, 105 de los ingresos totales según la sobre-emigración internacional y remesas familiares aplicada por el DANE, en julio de 2004, es fundamental educar a estos hogares en el sentido de que las remesas constituyen un ingreso transitorio, por lo que como receptores deben diseñar programas de ahorro en momentos de abundancia, para atenuar su caída en períodos de crisis.

## Referencias

- Arango, L., García, A. y Posada, C. (2013). Inflación y desempleo en Colombia: NAIRU y tasas de desempleo compatible con la meta de inflación (1984-2010). En: Luis E. Arango y F. Hamann (editores). *El mercado de trabajo en Colombia: hechos, tendencias e instituciones* (Pp. 333 – 356). Bogotá: Banco de la República.
- Arango, L., Montenegro, P. y Obando, N. (2013). El desempleo en Pereira ¿sólo cuestión de remesas? En: Luis E. Arango y F. Hamann (editores). *El mercado de trabajo en Colombia: hechos, tendencias e instituciones* (Pp. 711 – 746). Bogotá: Banco de la República.

- Bohórquez, J. (2009). Los ciclos del empleo regional en Colombia: dependencia interregional 2001-2006. Ensayos sobre política económica, edición especial: economía regional y urbana, 58(27), 16-45.
- Cuervo, L. (2002). Globalización y dinámica metropolitana: el caso de Bogotá en los años 1990. Barcelona: Pontificia Universidad Católica de Chile e Institut Catalá de Cooperació Iberoamericana.
- DANE (2013). Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH), varios años. Recuperado de: <https://www.dane.gov.co/index.php/mercado-laboral/empleo-y-desempleo>.
- Garay, L. y Rodríguez, A. (2005). Características socioeconómicas de la población emigrante internacional ubicada en el AMCO. En: Memorias del seminario internacional “Migración internacional, el impacto y las tendencias de las remesas en Colombia”. Pereira.
- Guillén, A. (2010). La ley de Okun para la economía colombiana, período 1985-2009. Observatorio de la economía latinoamericana, 135. Recuperado de: <http://www.eumed.net/coursecon/ecolat/co/>
- González, J. A. (1999). Labor market flexibility in thirteen Latin American countries and the United States. Revisiting and expanding Okun coefficients. Washington, D.C.: Estudios para América Latina y el Caribe del Banco Mundial.
- McConnell, C. Y Brue, S. (1997). Economía laboral contemporánea. (4a edición). Madrid: Mc Graw Hill.
- OIT (2002). Globalización y trabajo decente en las Américas. Documento presentado por el director general en la XV Reunión regional americana. Lima, Perú. Recuperado de: [http://intranet.oit.org.pe/index.php?option=com\\_content&task=view&id=243&Itemid=1311](http://intranet.oit.org.pe/index.php?option=com_content&task=view&id=243&Itemid=1311)
- Romer, D. (2002). Macroeconomía avanzada (2a edición). Madrid: Mc Graw Hill.
- Sachs, J. y Larraín, F. (1994). Macroeconomía en la economía global. México: Prentice Hall.

Salcedo, L. y Echeverry, J. (2011). Procesos de localización de las grandes superficies comerciales en la conurbación Pereira–Dosquebradas. Trabajo de grado, requisito para optar al título de Economista, de la Universidad Católica de Pereira.

Universidad Externado de Colombia (2010). Informe de diagnóstico estratégico territorial. Análisis de centralidad de Pereira en el contexto de la dimensión urbano regional del desarrollo territorial. Consultoría prospectiva con movilización social, bajo un contexto regional, en el marco del sesquicentenario del municipio de Pereira. Bogotá: Autor.

Weller, J. (2004). El empleo terciario en América Latina: entre la modernidad y la sobrevivencia. *Revista de la CEPAL*, 84, 159-176.